

**Nuestra carta anual 2020**

**Por qué le  
damos con  
todo al batear  
la pelota**

**Por Bill & Melinda Gates**

**10 de febrero de 2020**

# Reflexión sobre las dos primeras décadas de nuestra fundación

Hace 20 años, cuando creamos nuestra fundación, el mundo era, en muchos aspectos, muy diferente al de hoy en día. Esto fue antes del 9 de septiembre, antes de la Gran Recesión, y antes del surgimiento de las redes sociales.

En aquel entonces, como ahora, no faltaban causas dignas, y habían buenos argumentos para invertir en muchas de ellas. Sabíamos, desde hace tiempo, que queríamos donar la mayor parte de la riqueza que generamos con Microsoft y ponerla al servicio de mejorar la vida de las personas. El desafío, por supuesto, era cómo hacerlo de una manera significativa y que tuviera un gran impacto.

Mientras reflexionábamos sobre cuáles serían nuestras prioridades filantrópicas, pasamos mucho tiempo reuniéndonos con expertos y revisando informes. Lo que aprendimos nos convenció que el mundo debería obrar más a favor de los más necesitados. En el centro del trabajo de nuestra fundación está la idea de que cada persona merece la oportunidad de vivir una vida saludable y productiva. Veinte años después, a pesar de lo mucho que han cambiado las cosas, esa sigue siendo nuestra meta más importante.

**“En el centro del trabajo de nuestra fundación está la idea de que cada persona merece la oportunidad de vivir una vida saludable y productiva.”**

No cabe duda de que esta nueva década está iniciándose en un momento de tremenda incertidumbre en todo el mundo. Pero incluso en un momento tan difícil como éste, seguimos comprometidos en apoyar a los defensores, investigadores, funcionarios gubernamentales y trabajadores de primera línea que están haciendo posible que más personas en más lugares puedan tener una vida saludable y productiva.

En estos últimos 20 años, nuestra fundación se ha centrado en mejorar la salud en todo el mundo y en fortalecer el sistema de educación pública en los Estados Unidos —porque creemos que la salud y la educación son clave para un mundo mejor, más saludable y más igualitario. La enfermedad es un síntoma y causa es la desigualdad, mientras que la educación pública es un motor de la igualdad.

Sabemos que la filantropía nunca puede —y nunca debería— sustituir a los gobiernos o al sector privado. Sin embargo, creemos firmemente que tiene un rol único a la hora de impulsar el progreso.

En el mejor de los casos, los filántropos toman riesgos que los gobiernos no pueden asumir y que las corporaciones no quieren tomar. Los gobiernos deben centrar la mayor parte de sus recursos en implementar soluciones comprobadas. Las empresas tienen responsabilidades fiduciarias con sus accionistas. Sin embargo, fundaciones como la nuestra tienen la libertad de probar ideas —que de otro modo no podrían probarse— algunas de las cuales pueden conducir a avances.

Warren Buffett, un querido amigo y consejero expresó esto con una metáfora de béisbol. Cuando donó la mayor parte de su fortuna a nuestra fundación y se unió a nosotros como socio para trabajar en ella, nos instó a **“darlo todo al batear la pelota”**.

Esta es una expresión que muchos estadounidenses reconocerán del béisbol. Cuando bateas un home run, estás poniendo cada onza de fuerza en golpear la pelota para que vaya lo más

## MELINDA:

Mientras escribimos esta carta, nosotros, como muchos otros, estamos siguiendo de cerca el brote de el coronavirus.

## BILL:

Uno sabía que Warren había dado en el clavo cuando se ponía a utilizar metáforas del sector deportivo.

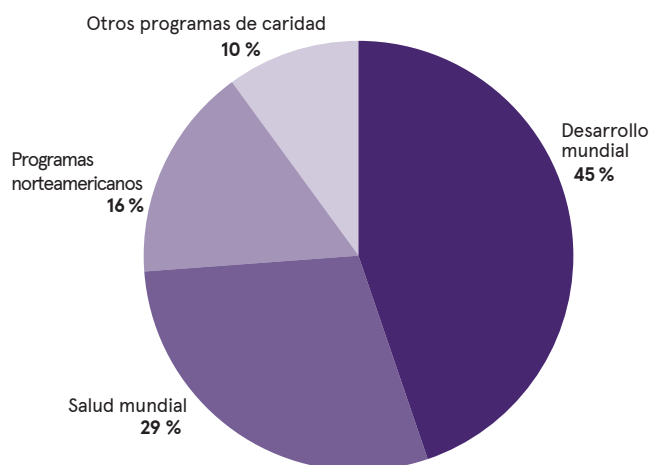
lejos posible. Sabes que tu bate podría no darle a la pelota —pero si logras golpearla, las recompensas pueden ser enormes.

Esa la visión que también tenemos en nuestra filantropía. El objetivo no es solo un progreso incremental. Es poner toda la fuerza de nuestros esfuerzos y recursos detrás de las grandes apuestas que, si tienen éxito, salvarán y mejorarán vidas.

Los riesgos que tomamos son diferentes de los que los verdaderos héroes del progreso global toman constantemente: Los trabajadores de la salud que van a las zonas de guerra para vacunar a los niños que necesitan, los maestros que se inscriben para trabajar en las escuelas más desafiantes, las mujeres en los lugares más pobres del mundo que se oponen a las normas y tradiciones culturales diseñadas para mantenerlas atrapadas. Lo que hacen requiere sacrificios personales que nunca tuvimos que hacer, y tratamos de honrarlos apoyando las innovaciones que algún día podrían facilitarles la vida.

En total, nuestra fundación ha invertido 53.800 millones de dólares en los últimos 20 años. Globalmente, estamos satisfechos con lo que hemos logrado. ¿Pero nos preguntamos, cada dólar que se ha gastado ha tenido el impacto que esperábamos? No. Hemos tenido muchas decepciones, contratiempos y sorpresas. Creemos que es importante ser transparentes sobre nuestros fracasos así como sobre nuestros éxitos —y es importante compartir lo que hemos aprendido.

### Cómo nuestra fundación gastó \$ 53.8 mil millones en los últimos 20 años



Fuente: Fundación Bill & Melinda Gates

En la carta de este año, hablamos del trabajo que hemos realizado en el ámbito de la salud y de la educación y por qué creemos que los riesgos que hemos tomado nos han preparado para los futuros progresos. También discutimos dos temas, que tienen prioridad para nosotros —la crisis climática y la igualdad de género— y de la influencia que tendrán en los próximos 20 años.

Algunas de las primeras inversiones que hicimos como filántropos tenían como objetivo corregir las desigualdades en la salud mundial. Así que también comenzaremos esta carta por ahí.



## Salud mundial

**Melinda:** Cuando empezamos a trabajar en el ámbito de la salud mundial, nos quedamos asustados con la cantidad de niños en los países de bajos ingresos que todavía se morían por enfermedades que pueden ser evitadas con vacunas que están ampliamente disponibles en países como EE.UU. Esto nos permitió recordar cómo la pobreza y la enfermedad siempre están entrelazadas.

Dado que esta situación no está siendo solucionada por los mercados ni los gobiernos por sí solos, vimos ahí una oportunidad de aportar una ayuda económica.

Trabajamos con la Organización Mundial de la Salud, el Banco Mundial y UNICEF para crear GAVI, la Alianza Mundial para el Fomento de la Vacunación. GAVI reúne a gobiernos y otras organizaciones para recaudar fondos con los que comprar vacunas y apoyar a los países de bajos recursos a medida que se va vacunando a los niños.

**Bill:** Después de la Segunda Guerra Mundial, el mundo se reunió para crear una serie de organizaciones internacionales destinadas a aumentar la cooperación económica y militar entre las naciones, incluidas la ONU, la OMS y la OTAN. GAVI brindó la posibilidad de impulsar una cooperación similar para proporcionar vacunas a los niños.

No estábamos completamente seguros de qué esperar. Gracias a Microsoft, yo estaba familiarizado con los riesgos que implica iniciar una nueva organización. Sin embargo, los riesgos que estábamos tomando con GAVI eran diferentes. En lugar de tratar de introducir un nuevo producto y atraer clientes, estábamos tratando de demostrar al mundo que una asociación internacional de fomento de la vacunación no sólo era posible sino necesaria. Si fracasábamos, podríamos disuadir a los gobiernos y a otros financiadores de invertir en futuros esfuerzos.

Hubieron tantas preguntas. ¿Estábamos realmente en condiciones de recaudar suficiente dinero para convencer a los fabricantes de que suministrasen vacunas que los países en

**BILL:**  
¡Vaya sopa de letras!

MELINDA:  
Penta = 5 in Greek.

desarrollo pudieran pagar? E incluso de ser así, ¿podríamos hacer que los países asuman la difícil tarea de llevar vacunas nuevas y subutilizadas a los niños?

Las respuestas a ambas preguntas resultaron ser un sí rotundo. Hasta el 2019, GAVI había ayudado a vacunar a más de 760 millones de niños y evitar 13 millones de muertes. También ha logrado introducir más vacunas y suministros en el mercado, a la vez que ha reducido los precios. Por ejemplo, una sola dosis de la vacuna pentavalente que protege contra cinco infecciones mortales, antes costaba \$3,65 ahora cuesta menos de un dólar.

**Melinda:** Hoy en día, el 86 por ciento de los niños de todo el mundo reciben vacunas básicas. Esta cobertura es más grande que nunca.

Pero alcanzar a los últimos 14 por ciento va a ser mucho más difícil que alcanzar el primer 86 por ciento. Los niños de este grupo son algunos de los más marginados del mundo.

Algunos de ellos viven en estados frágiles donde el conflicto impide que el sistema de salud funcione correctamente para todos. Otros viven en zonas rurales remotas. Es frustrante que algunos de los niños viven relativamente cerca de centros de salud, pero son invisibles para el sistema. (Por ejemplo, el hijo de migrantes recientes que viven en zonas superpobladas y empobrecidas de Nairobi o Río de Janeiro). Cada vez más GAVI, trabaja con diferentes países para adoptar un enfoque más específico en los distritos donde se concentran los niños no vacunados.

A medida que GAVI recauda fondos para el trabajo que estará desempeñando en los próximos cinco años, queremos animar a más donadores a que se comprometan a extender esta increíble historia de éxito a *todos* los niños. Más fondos permitirán que GAVI pueda salvar más vidas. Creemos que invertir en GAVI fue una de las mejores decisiones que tomamos —y estamos encantados con la rentabilidad que ha tenido nuestra inversión.

**Bill:** Nuestro trabajo también coincide con otra área en la que hemos estado muy involucrados desde el principio: el VIH y el SIDA.

Cuando nuestra fundación abrió sus puertas, la tasa de mortalidad debida al SIDA en el mundo rico fin por había empezado a disminuir, gracias a nuevos tratamientos. Pero al igual que con las vacunas, las herramientas que salvaban vidas en países de altos ingresos no estaban disponibles en países de bajos ingresos. El número de nuevas infecciones en África subsahariana se estaba disparando. Recuerdo haber leído un artículo horrible de Newsweek en el que se hablaba de cómo el virus causaría que toda una generación de niños se convirtiera en huérfanos.



Portada de Newsweek. 17 de enero de 2000

Como respuesta a la creciente epidemia —así como a la necesidad de abordar a los otros dos grandes asesinos— en 2002 aportamos nuestro apoyo en la creación de una nueva organización llamada Fondo Mundial de Lucha contra el SIDA, la Tuberculosis y la Malaria. Tenía un objetivo similar al de GAVI: llevar medicamentos, tecnologías y programas que salvan vidas a países de bajos ingresos. También era un emprendimiento arriesgado por exactamente las mismas razones.

**MELINDA:**

Siguiendo con las metáforas de béisbol, ¡consideramos a GAVI y al Fondo Mundial los “grand slams” para la salud mundial!

**BILL:**

También ha desempeñado un papel muy importante en la reducción de muertes por malaria y tuberculosis.

Pero al igual que GAVI, el Fondo Mundial ha resultado ser un gran éxito. Solo en 2018, la vida de casi 19 millones de personas que recibieron tratamiento contra el VIH en países donde la organización invierte fueron salvadas.

Una vez que se estableció el Fondo Mundial, sabíamos que el mundo disponía de un sistema que permitía llevar nuevas innovaciones a los lugares que más las necesitaban. Entonces, además de apoyar al Fondo Mundial, nuestra fundación invirtió también en el desarrollo de nuevas herramientas.

Al principio, dedicamos muchos recursos a los preventivos del VIH de administración cotidiana. Por muchas razones, no resultaron ser lo que esperábamos.

Por ejemplo, estábamos optimistas que los geles vaginales pudieran ayudar a prevenir la infección, pero no fueron efectivos para detener la transmisión de la enfermedad. Y aunque ahora existe una pastilla preventiva diaria que si se toma de forma continuada es un 99 por ciento efectiva en la protección contra la enfermedad, no ha tenido un verdadero impacto sobre la epidemia en los países de bajos y medianos ingresos. A los programas locales de salud les ha costado mucho administrar una pastilla diaria de una forma que fuera atractiva y que se ajustara al modo de vida de las personas.

Hoy nos enfocamos en preventivos de larga duración. Imagine que, en lugar de tener que tomar una píldora cada día, la personas pudieran recibir una inyección cada dos meses, tener un implante en el brazo o incluso vacunarse para eliminar por completo el riesgo de contraer el virus.

Nuestra fundación también se centra en opciones de tratamiento de mayor duración. Gracias a los grandes avances, una persona VIH positiva que recibe tratamiento ahora tiene la misma esperanza de vida que alguien que no tiene VIH. Pero, al igual que con los preventivos actuales, el medicamento debe tomarse todos los días. Estamos buscando nuevos tratamientos que se puedan tomar con una menor frecuencia, hasta una vez al año.

Si lográramos perfeccionar las opciones duraderas, aun así habría una serie de desafíos por enfrentar antes de revertir verdaderamente el curso de la epidemia.



Durante una visita que hicimos el año pasado a la Clínica de la Comunidad de Gugulethu, el personal nos habló sobre los pacientes de VIH y tuberculosis que atienden en la Ciudad del Cabo, Sudáfrica.

**Melinda:** En 2003, visitamos una clínica de VIH en Botsuana que, en aquel entonces, era una de las clínicas para el tratamiento de pacientes con VIH más grandes del continente. Siempre recordaremos ese viaje por todo lo que nos enseñó sobre los factores sociales y estructurales de la enfermedad.

Pasamos tiempo con un médico holandés que nos contó la historia de una mujer de Botsuana que él y su esposa habían hospedado en su hogar. Un día, la mujer les dijo que se iba a su aldea para hacer una visita —y nunca regresó. Cuando la pareja en cuestión fue a buscarla, se conmovieron al enterarse que se había muerto de SIDA.

Lo que les conmovió no fue el hecho de que esta mujer *tuviera* SIDA, sino el hecho de que muriera sin buscar tratamiento, a pesar de que tenía una conexión personal con la clínica y habría tenido acceso a la mejor atención disponible. Pero así de devastador era el estigma que había en torno al SIDA. Podía literalmente ser mortal.

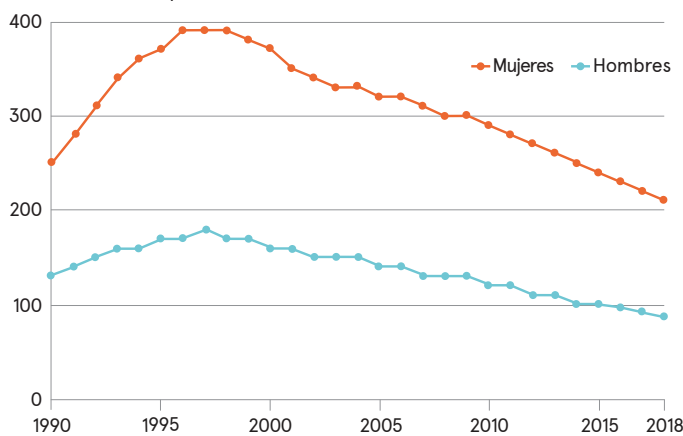
Siempre nos recordamos de esa historia. Y al complicar nuestra comprensión de la epidemia, aclaró nuestro llamado a la acción.

Las intervenciones biomédicas por sí solas nunca serán suficientes en la lucha contra el VIH. Nuestra respuesta ha de reflejar también lo que es importante para las personas, lo que les impide buscar servicios de prevención y tratamiento, y por qué las herramientas que resultan eficaces en los ensayos clínicos no siempre marcan la diferencia en el contexto de sus vidas cotidianas.

Sabemos, por ejemplo, que en África meridional y oriental, las adolescentes y las mujeres jóvenes representan una cantidad desproporcionada de nuevas infecciones por el VIH. La pobreza, la violencia y las normas de género tienen un papel en el porque.

### Las mujeres jóvenes tienen un mayor riesgo de contraer el VIH

Miles de nuevas infecciones por VIH entre jóvenes (15–24) en África oriental y meridional



Fuente: UNAIDS

Sin embargo, aunque sabemos algunas cosas sobre estas niñas, hay muchas otras cosas que desconocemos. Tenemos una visión de lo que son sus vidas, a través de nuestros ojos, pero no tenemos datos sobre como ellas ven su mundo a través de sus propios ojos. Eso obstaculiza nuestra capacidad de desarrollar soluciones efectivas para ellas —biomédicas y de otro tipo.

Afortunadamente, la investigación finalmente se está empezando a integrar con la realidad. Cuando estuve en Johannesburgo en octubre de el 2019, estuve con un socio de la fundación que está trabajando para colmar esta brecha de datos e involucrar a las adolescentes y mujeres jóvenes en el diseño conjunto de servicios de tratamiento y prevención que satisfagan mejor sus necesidades.

Nuestra fundación también se ha asociado con un programa respaldado por el gobierno de EE. UU. llamado DREAMS, un acrónimo para *Determined Resilient Empowered Free-AIDS Mentored and Safe (Mujeres determinadas, seguras, protegidas, sin VIH, empoderada y resilientes)*. Como su nombre indica, el programa se enfoca ampliamente en la prevención del VIH. También aborda, por ejemplo, la educación financiera, el espíritu empresarial y el fin de la violencia de género —todo lo cual puede ayudar a las mujeres y a las niñas a vivir vidas saludables, prósperas y sin VIH.

En los últimos 20 años, la ciencia ha logrado avances increíbles en la lucha contra el VIH. Principalmente, la comprensión mundial sobre como utilizar esa ciencia también está avanzando.

**Bill:** El principal foco de nuestra fundación siempre será la salud mundial. Con tiempo la trascendencia de este trabajo se irá incrementando, ya que el cambio climático hace que cada vez más personas sean más propensas a contraer enfermedades. (Hablaré un poquito más de este tema más adelante en la carta).

Junto con nuestras inversiones en vacunas y lucha contra el VIH, continuaremos apoyando el progreso en otras enfermedades, como la malaria, la tuberculosis y la poliomielitis (a través de nuestra asociación con la Iniciativa Global de Erradicación de la Polio). Financiamos nuevos avances en planificación familiar y salud materna y neonatal, y exploraremos nuevas formas de prevenir el flagelo de la desnutrición.

Esto lo hacemos porque las mejoras en la salud son clave para sacar las personas de la pobreza. A medida que las personas se vuelven más saludables, sus vidas mejoran de otras maneras, y como resultado, el mundo se vuelve mejor y más equitativo.



**BILL:**  
También trabajamos en el aprendizaje en la primera infancia y en la movilidad económica partiendo de la pobreza.

## Educación

**Melinda:** Bill y yo siempre supimos que el trabajo de nuestra fundación en Estados Unidos se enfocaría principalmente en la educación de los niños desde el jardín de infancia hasta el final de secundaria así como la educación postsecundaria. El éxito en los Estados Unidos es una ecuación compleja con demasiadas variables que entran en juego (raza, género, código postal, niveles de ingresos de los padres) —pero la educación es una parte increíblemente importante de esa ecuación.

Ambos tuvimos la oportunidad de instruirnos en escuelas excelentes, y somos conscientes de la cantidad de puertas que esto nos abrió. También sabemos que millones de estadounidenses, especialmente estudiantes de bajos recursos y estudiantes de color, no tienen esas oportunidades.

Los expertos, por supuesto, tienen un vocabulario mucho más riguroso para describir esta situación. En 2001, conocí a Deborah Meier, una educadora que me causó gran impacto. Su libro *El Poder de Sus Ideas* me ayudó a entender el por qué las escuelas públicas no sólo son un equalizador importante, sino también el motor de una democracia próspera. Una democracia requiere la participación de todos por igual, Deborah dice. Eso significa que cuando nuestras escuelas públicas fracasan en preparar a los estudiantes para que tengan un rol en la vida pública, también le hacen daño a nuestro país.

Pienso mucho en eso. Realmente ayuda a llevar a casa lo que está en juego para mí.

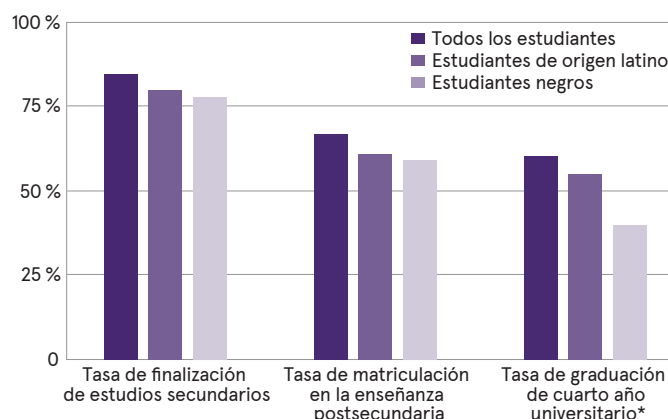
Si nos hubieran preguntado hace 20 años, habríamos pensado que la salud mundial sería el trabajo más arriesgado de nuestra fundación, y que nuestro trabajo educativo en EE.UU sería nuestra apuesta más segura. Sin embargo ha resultado ser todo lo contrario.

Hay mucha evidencia de que el mundo está yendo por buen camino en términos de salud mundial, —vemos, por ejemplo, la considerable disminución de las muertes infantiles. No

obstante, en el ámbito de la educación en los EE.UU., todavía no estamos viendo el resultado que aspirábamos. La situación no ha cambiado: los estudiantes estadounidenses continúan reprobando.

Consideren esto: Una clase de una escuela primaria en Estados Unidos cuenta con un promedio de 21 alumnos. Actualmente, 18 de esos 21 alumnos finalizan la escolaridad secundaria y obtienen un diploma o un certificado equivalente (lo que es una mejora significativa desde los años 2000), pero sólo 13 comienzan algún programa postsecundario en el transcurso en el año que sigue la graduación. Solo siete obtendrán un título de un programa de cuatro años en un periodo de seis años.

### Los estudiantes de color se quedan atrás



Fuente: Centro Nacional de Estadísticas de Educación  
\*Graduación de cuarto año universitario en un periodo de seis años.

La situación es peor cuando separamos los datos por raza. Si cada alumno de nuestra clase es latino/a, sólo seis terminarán su programa de grado de cuatro años en un plazo de seis años. En el caso de una clase de estudiantes negros, el número es de sólo cuatro.

Sin embargo, no nos vamos a rendir porque el progreso ha sido más difícil de lograr de lo que esperábamos. Al contrario. Estamos convencidos de que el riesgo de no hacer todo lo posible para ayudar a los estudiantes a alcanzar todo su potencial es mucho, pero mucho peor.

**“Sin embargo, no nos vamos a rendir porque el progreso ha sido más difícil de lograr de lo que esperábamos. Al contrario.”**

Ciertamente entendemos por qué muchas personas son escépticas sobre la idea de que los filántropos multimillonarios diseñen innovaciones en escuelas o establezcan políticas educativas. Francamente, nosotros también lo somos. Bill y yo siempre hemos tenido claro que nuestro papel no consiste en generar ideas nosotros mismos, sino en apoyar la innovación impulsada por personas que se han dedicado toda la vida a la educación: profesores, administradores, investigadores y líderes comunitarios.

Un aspecto que hace el proceso de mejorar la educación complicado, es que no hay un consenso, hasta entre los profesionales que trabajan en este ámbito.

En la salud mundial, sabemos que si a los niños los vacunan contra el sarampión, estarán protegidos contra la enfermedad, lo que significa que es más probable que sobrevivan. Sin embargo, en materia de educación, no hay consenso sobre cuál es la causa y cuál es el efecto. ¿Las escuelas subvencionadas son buenas o malas? ¿La jornada escolar debería ser más larga

**BILL:**  
Es una de las cosas  
más gratificantes que  
hemos hecho.

o más corta? ¿Este programa de lecciones sobre fracciones es acaso mejor que este otro? Los educadores no han podido responder estas preguntas con suficientemente certeza para establecer buenas prácticas claras.

También es difícil aislar alguna intervención individual y decir que esa fue la que hizo toda la diferencia. Conseguir que un niño termine la escuela secundaria requiere al menos 13 años de instrucción habilitados por cientos de maestros, administradores y responsables políticos locales, estatales y nacionales. El proceso involucra a tantas partes, que cambiar el resultado final requiere una intervención en muchas etapas diferentes.

Entre otras cosas, hemos ayudado a apoyar algunas mejoras en el plan de estudios, nos hemos vuelto más inteligentes para evitar que los niños abandonen la escuela y hemos profundizado nuestra comprensión de lo que hace que un buen maestro sea excelente. (Bill explica más razones para ser optimista a continuación).

También estamos orgullosos de nuestro Programa Gates Millennium Scholars (Programa Gates para los becarios del milenio), que proporcionó 20.000 becas universitarias completas a estudiantes de color. Hemos tenido la oportunidad de conocer a algunos de estos becarios, y siempre es una experiencia muy conmovedora. Kaira Kelly, una becaria, me dijo que “nunca había soñado verdaderamente con ir a la universidad” antes de convertirse en una becaria del Programa Gates Millennium Scholar. Cuando la conocí, estaba obteniendo una maestría en educación y llena de planes sobre cómo retribuir la inversión que habíamos realizado en ella.

Aunque estas becas hicieron una gran diferencia en la vida de estos 20.000 estudiantes, en realidad, decenas de millones de otros estudiantes pasaron por las escuelas públicas de los Estados Unidos durante los 16 años que otorgamos becas. Esto significa que llegamos a solamente a un pequeño porcentaje de ellos. Nuestro objetivo es ayudar a hacer una gran diferencia para *todos* los estudiantes de EE. UU., por eso hemos dirigido la mayor parte de nuestro trabajo de becas a áreas que pueden tener un mayor impacto para un mayor número de estudiantes.

Lo más increíble es ver a una joven como Kaira aprovechar su potencial. Esto refuerza nuestro compromiso de apoyar un sistema de escuelas públicas que garantice esa misma oportunidad a todos los estudiantes.

**Bill:** Entonces, ¿cómo podemos equipar exactamente a los estudiantes con las herramientas que necesitan para aprender y prosperar? Al principio de nuestro trabajo, nos dimos cuenta que los estudiantes necesitan estándares claros y coherentes para dominar lo que están aprendiendo de un año a otro.

Apostamos mucho en un conjunto de estándares llamado Common Core. Casi todos los estados los adoptaron dentro de los dos años posteriores a su liberación. Pero rápidamente se hizo evidente que la adopción por sí sola no era suficiente, algo que deberíamos haber anticipado. Pensamos que si los estados elevaran los estándares, el mercado respondería y desarrollaría nuevos materiales de instrucción que se alinearán con esos estándares. Eso no sucedió, por lo que buscamos formas de alentar el mercado.

Después de que los maestros nos dijeron que no tenían forma de saber si un libro de texto cumplía con los nuevos estándares, nuestra fundación respaldó una organización sin fines de lucro llamada EdReports, que actúa como un *Consumer Reports (informes de los consumidores)* para material educativo. Ahora, cualquier profesor puede buscar un manual para ver si es de óptima calidad y si cumple con los estándares. Las escuelas han comenzado

a comprar más de los materiales que mejor sirven a sus estudiantes basándose en estos informes, y los fabricantes, a su vez, han comenzado a crear más y mejores opciones de libros de texto.

Además de los libros de texto, sabíamos que necesitábamos encontrar otras mejores formas de apoyar a los maestros y estudiantes. Muchos maestros, por ejemplo, no tenían acceso a los recursos que necesitaban para satisfacer las nuevas expectativas. Así es que buscamos formas de proporcionarles más capacitación y ayudarles a ajustar su práctica.

Pero si hay una lección que hemos aprendido sobre la educación después de 20 años, es que adaptar soluciones puede ser difícil. La mayoría del trabajo que realizamos al principio en el ámbito de la educación parecía llegar a un tope. Una vez que los proyectos se habían expandido hasta llegar a cientos de miles de estudiantes, paramos de ver los resultados que esperábamos.

Nos quedó claro que la ampliación de la educación no significa ofrecer a todos la misma solución. Nuestro trabajo debía adaptarse a las necesidades específicas de los maestros y estudiantes en los lugares a los que estábamos tratando de llegar.

Hemos cambiado nuestro principal enfoque en alumnos desde el nivel de jardín de infancia hasta el último año de secundaria a soluciones impulsadas localmente e identificadas a través de redes de escuelas. Nuestra esperanza es que estas Redes para la Mejora Escolar permitan aumentar el número de estudiantes negros, latinos y de bajos ingresos que se gradúan de la escuela secundaria y que buscan oportunidades postsecundarias.

Hasta hoy en día, hemos otorgado 240 millones de dólares a través de 30 redes. Muchas, pero no todas, están agrupadas por región. Cada red incluye de 8 a 20 escuelas y se centra en un objetivo de su elección —por ejemplo, ayudar a los estudiantes de primer año que no están “en camino” a graduarse a ponerse en el camino correcto.

El primer año de secundaria es un momento crítico. Un estudiante de primer año que no reprueba más de un curso tiene una probabilidad cuatro veces mayor de graduarse que un estudiante que falla dos cursos o más. Estar “encarrilado” de esta manera permite prever mejor si ese estudiante se graduará que basándose en la raza, la riqueza o incluso en los resultados obtenidos en las pruebas.

En 2018, visité North-Grand High School en Chicago. La escuela atiende a estudiantes de vecindarios que luchan contra la violencia, el hambre y otros desafíos. Solía clasificarse entre las peores escuelas de la ciudad.



Bill se reúne con estudiantes del North-Grand High School en Chicago.

**MELINDA:**  
Esto nos da optimismo.

Luego, North-Grand se unió a la Red para el Éxito Universitario. Los datos obtenidos y las lecciones aprendidas de las otras escuelas de la red, ayudó a cambiar la forma que la escuela instruye a los alumnos de noveno grado.

Si eres un alumno de primer año, su día comenzará con una charla con un profesor, quien lo ayudará a organizarse, quien lo guiará con el proceso de planificación universitaria, y quien le enseñará a utilizar la computadora de la escuela para completar sus tareas. Un portal en línea le permite a los estudiantes chequear sus calificaciones todos los días. Cada cinco semanas, los estudiantes se sentarán con un consejero quien les va a decir cómo le está yendo y a donde ir si necesitan ayuda.

El enfoque de la escuela funcionó. En 2018, el 95 por ciento de los estudiantes de primer año de North-Grand estaban bien direccionados para graduarse, y la escuela fue calificada como una de las mejores de la ciudad. Muchas de las otras escuelas de la red han adoptado programas similares y han experimentado progresos parecidos.

En lugar de enfocarse en soluciones idénticas para todos, nuestra fundación quiere crear oportunidades para que las escuelas aprendan unas de las otras. Lo que funcionó en North-Grand no funcionará en todas partes. Por ello es importante también que otras escuelas de otras redes compartan sus historias de éxito.

**Melinda:** En los últimos 20 años hemos podido profundizar nuestro compromiso de seguir avanzando en materia de salud mundial y educación pública. Pero también hemos desarrollado un gran sentido de urgencia en torno a otros dos temas. Para Bill, es abordar el cambio climático. Para mí, es la igualdad de género.

Cuando miramos hacia los próximos 20 años, vemos que seguiremos dándolo todo al batear la pelota.



## Clima

**Bill:** Después de crear nuestra fundación, Melinda y yo comenzamos a viajar periódicamente a países de bajos ingresos para reunirnos con los ciudadanos y escuchar de primera mano sobre los problemas que nos estábamos enfocando. Íbamos a aldeas rurales como Manhía, en Mozambique, para aprender sobre el paludismo y visitamos ciudades como Lagos, en Nigeria, donde nos reunimos con los líderes locales y hablar de la crisis del VIH.

Pero a pesar de que estábamos allí para escuchar sobre salud, mi mente no siempre estaba en las enfermedades. Una de las cosas que noté en muchos de esos viajes fue la poca electricidad que había. Después de la puesta de sol, pueblos enteros se sumergieron en la oscuridad. Recuerdo haber visto calles sin luz en Lagos, donde las personas se reunieron alrededor de fuegos que habían construido en viejos barriles de petróleo. También recuerdo haber pensado que deberíamos hacer algo al respecto.



Hombres alrededor de una fogata en Lagos, Nigeria.

No estaba claro en el momento, pero ese día fue el comienzo de mi jornada de trabajo para parar el cambio climático.

Ese fenómeno que presenciamos, llamado “pobreza energética”, es un problema que viven 860 millones de personas en todo el mundo. El mundo moderno está basado en la electricidad. Sin la electricidad estaríamos (literalmente) en plena oscuridad. Así que empecé a hablar con expertos sobre el tema y sobre lo que se podía hacer al respecto.

### 860 millones de personas no tienen acceso confiable a la elect



Fuente: Agencia Internacional de la Energía

Dos datos se volvieron obvios rápidamente. En primer lugar, el mundo se convertiría en un lugar más rico, más saludable y más equitativo si todos tuvieran un acceso seguro a la electricidad. En segundo lugar, tenemos que encontrar una manera de lograrlo sin contribuir al cambio climático.

Eso ocurrió hace casi 14 años. Desde entonces, he dedicado mucho tiempo y recursos explorando nuevas ideas para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero y ayudar a las personas a adaptarse a un clima cambiante.

Cuando Warren nos instó a Melinda y a mí a darlo todo al batear la pelota, estaba hablando de las áreas en las que nuestra fundación trabajaba en aquel entonces, no del cambio climático, y sin embargo su consejo también se aplica en este ámbito. El mundo no puede resolver un problema como el cambio climático sin hacer grandes apuestas.

La lucha contra el cambio climático va a exigir niveles históricos de cooperación mundial, cantidades sin precedentes de innovación en casi todos los sectores de la economía, un despliegue generalizado de las soluciones actuales de energía limpia, como la energía solar y la eólica, y un esfuerzo concertado para trabajar con las personas más vulnerables al recalentamiento del planeta. Eso no sucederá a menos que decidamos qué vamos a hacer y cómo lo vamos a hacer.

En otras palabras, necesitamos un plan.

La buena noticia es que ya tenemos la ambición de completar proyectos y sabemos los objetivos en los que tenemos que trabajar para alcanzar. La ambición se evidencia en el increíble activismo en torno al clima, incluyendo las huelgas climáticas del otoño pasado. En cuanto a los objetivos, podemos agradecer al Acuerdo de París y a todos los países, ciudades y estados que han asumido compromisos audaces para llegar al objetivos de cero emisiones para 2050.

Entonces, ¿cómo debería ser el plan para cumplir ese objetivo de cero emisiones? La respuesta es tan complicada como el problema que estamos tratando de resolver. Pero la versión corta se divide en dos partes: la mitigación y la adaptación.

**La mitigación** consiste en reducir las emisiones de gases de efecto invernadero. La clave para lograrlo implica combinar la implementación de lo que está funcionando con mucha innovación para crear y ajustar las tecnologías que todavía necesitamos.

**BILL:**  
Incluyendo fuentes de energía con cero emisiones de carbono que sean lo suficientemente baratas como para ser desplegadas en países de bajos recursos.

**MELINDA:**  
Las mujeres son particularmente vulnerables a los impactos del cambio climático.

Cuando las personas hablan sobre como resolver el cambio climático, por lo general se enfocan en reducir emisiones —lo cual es positivo! Necesitamos, en todos los sectores de la economía, alternativas con emisiones nulas de carbono, muchas de las cuales aún no existen. La mitigación es, por mucho, el mayor desafío que tenemos que resolver, y es increíble ver tal despliegue de energía puesto en suprimir las emisiones de carbono. (También tengo la esperanza de que la innovación que se está realizando en este ámbito ayude a proporcionar electricidad a más personas.)

Pero la solución del cambio climático requerirá algo más que solo mitigación. También tenemos que asumir la **implementación**.

En todos los lugares del mundo, personas ya están siendo afectadas por el aumento de las temperaturas. Esos impactos solamente empeorarán en los años venideros. La cruel ironía es que las personas más pobres del mundo, las que menos contribuyen al cambio climático son las que más sufrirán.

Los agricultores de subsistencia serán los más afectados. Ellos dependen de los alimentos que cultivan para alimentar a sus familias y que ya de por sí, viven al borde de la supervivencia. No tienen los recursos para soportar más sequías o inundaciones, un brote de enfermedad entre sus rebaños o nuevas plagas que devoren sus cosechas. Con un calentamiento de 4 grados centígrados, la mayor parte del África Subsahariana podría ver la temporada de cultivo reducirse un 20 por ciento o más —siendo esto sólo un promedio. En zonas con sequías severas, la temporada de cultivo podría reducirse aún más.



Los pequeños agricultores como esta mujer serán los más afectados por el cambio climático.

Esto provocará una disminución de la producción de alimentos, tanto para los propios agricultores como para todos aquellos cuya subsistencia se deriva de los cultivos que cultivan y venden. Habrá un mayor número de niños que se verán afectados por la desnutrición, y la ya enorme inequidad entre ricos y pobres se volverá aún mayor.

La Comisión Mundial de Adaptación (de la que soy copresidente) publicó recientemente un informe que explica las medidas que los gobiernos pueden tomar para apoyar a los agricultores en las próximas décadas. También tengo la esperanza de que el trabajo que nuestra fundación está llevando a cabo en el ámbito de la agricultura desempeñe un papel

**MELINDA:**

Esto formaba parte de nuestro trabajo para ayudar a los agricultores pobres a mejorar el rendimiento de sus cultivos.

clave para ayudar a los agricultores a resistir el cambio climático. Hace más de una década, comenzamos a financiar investigaciones sobre variedades tolerantes a la sequía y a las inundaciones de cultivos básicos como el maíz y el arroz. Estas nuevas variedades ya están ayudando a los agricultores a cultivar más alimentos en algunas partes de África y de la India, y más opciones de cultivos climáticamente inteligentes estarán disponibles en más lugares en los próximos años.

Pero, incluso si tenemos éxito en aumentar los rendimientos de los cultivos, la realidad es que el cambio climático dificultará que muchas personas obtengan la nutrición que necesitan, lo que, a su vez, los hará más susceptibles a las enfermedades.

Lo mejor que podemos hacer para ayudar a las personas en los países pobres a adaptarse al cambio climático es asegurarnos de que estén lo suficientemente saludables para sobrevivir. Necesitamos reducir el número de niños quienes se desnutrieron y mejoraron las probabilidades de que las personas que sufren de desnutrición sobrevivan. Eso significa asegurarse de que las personas tengan acceso no solo a los nutrientes que necesitan, sino también a intervenciones comprobadas como vacunas, medicamentos y diagnósticos.

Organizaciones como G y el Fondo Mundial jugarán un papel importante en esto al mejorar la salud en los lugares más vulnerables. Si vamos a prevenir un desastre climático, las intervenciones y soluciones específicas para el clima no son suficientes. También debemos pensar en los efectos indirectos, como cómo un planeta más cálido afectará la salud global.

El cambio climático es uno de los desafíos más difíciles que el mundo ha asumido. Pero estoy convencido de que podemos evitar una catástrofe climática si tomamos medidas ahora para reducir las emisiones y encontrar maneras de adaptarnos a un mundo más cálido.

**MELINDA:**

El director de la OMS considera que el cambio climático es una "enorme amenaza" para la salud de los seres humanos.



## Género

**Melinda:** Además del vigésimo aniversario de la fundación, este año marca otro hito en el que he estado pensando mucho últimamente: el vigésimo quinto aniversario de la Conferencia Mundial de la Mujer de Beijing. (Si ese nombre no le suena, es posible que lo

conozca como el donde Hillary Clinton declaró que “los derechos humanos son derechos de las mujeres y los derechos de las mujeres son derechos humanos”).

Recuerdo haber leído sobre la conferencia y sentir que el mundo había plantado una participación importante en el terreno para las mujeres. Pero pasaron años antes de que entendiera cómo la igualdad de género encajaría en mi propio trabajo.

Después de que Bill y yo comenzamos la fundación, comencé a pasar tiempo con mujeres en los lugares más pobres del mundo. Como esos viajes cambiaron todo para mí. Por eso escribí mi libro, *The Moment of Lift (El Momento de la Elevación)* basado en esos viajes.

Conocí a una mujer que me pidió que llevara a su recién nacido a casa conmigo porque no podía imaginar cómo lo iba a poder mantener. Conocí a trabajadoras sexuales en Tailandia que me ayudaron a comprender que si hubiera nacido en su lugar, yo también haría lo que fuera necesario para alimentar a mi familia. Conocí a una voluntaria de salud comunitaria en Etiopía que me dijo que una vez pasó la noche en un agujero en el suelo en lugar de regresar con su esposo abusivo—*cuando tenía 10 años*—.

Cada una de estas mujeres representa millones más. Y lo que hace que sus historias sean aún más difíciles de soportar es el conocimiento de que, a menos que tomemos medidas, son historias que están destinadas a repetirse. Porque si hay una cosa que el mundo ha aprendido en estos últimos 25 años, es que estos problemas no se van a desaparecer por sí solos.

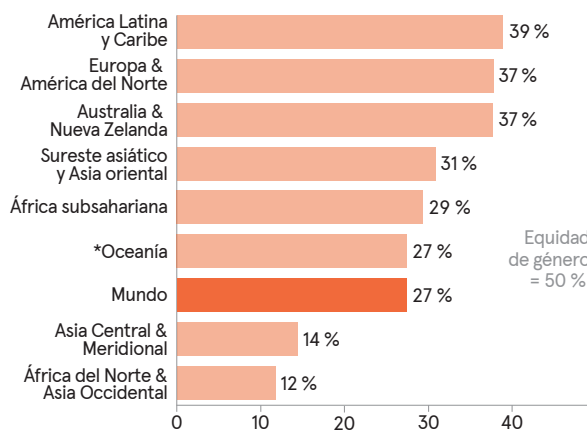
**“Los datos son inequívocos: no importa en qué lugar del mundo nazcas, tu vida será más difícil si naces niña.”**

Los datos son inequívocos: independientemente del lugar en que uno nazcas, su vida será más difícil si naces una niña.

En los países en desarrollo, las experiencias de los niños y las niñas comienzan a tomar caminos drásticamente diferentes en la adolescencia. La niña promedio en África subsahariana termina su educación con dos años menos de escolaridad que el niño promedio. Una de cada cinco niñas está casada antes de cumplir 18 años, atrapándola en el lado equivocado de un desequilibrio de poder, incluso dentro de su propia casa.

### ¿Quién es el jefe? Una mujer, probablemente

Porcentaje de mujeres en puestos directivos en 2018



Fuente: NU. \*Oceanía excluye Australia y Nueva Zelanda

**BILL:**  
Los hombres también  
tienen que hablar de  
esto sin reservas.

Mientras tanto, en los países de altos ingresos, la desigualdad de género tiende a ser más visible en el lugar de trabajo. Aunque las mujeres en los EE. UU. Obtienen títulos universitarios y de posgrado a tasas más altas que los hombres, tienden a concentrarse en ciertas especialidades y a menudo se canalizan a trabajos menos lucrativos. Los hombres tienen un 70 por ciento más de probabilidades de ser ejecutivos que las mujeres de la misma edad. Estos números son aún peores para las mujeres de color, que están doblemente marginadas por las fuerzas combinadas del sexismo y el racismo.

La razón por que el ritmo del progreso de las mujeres y las niñas se ha quedado estancado no es un misterio: Es el resultado directo del hecho de que, a pesar de los valientes esfuerzos de activistas, defensoras y movimientos feministas— el mundo se ha negado a hacer de la igualdad de género una prioridad. Los líderes mundiales simplemente aún no han hecho los compromisos políticos y financieros necesarios para impulsar un verdadero cambio.

Cuando el mundo se una para conmemorar el vigésimo quinto aniversario de la Conferencia de Beijing en el Foro Generación Igualdad que se celebrará este año, espero que contribuya ampliamente en generar energía y atención en torno a la igualdad de género. Pero esta vez, debemos asegurarnos de que nuestra energía y esa atención se conviertan en acción.

Si perdemos otra oportunidad y si dejamos que se vuelva a apagar la llama, corremos el riesgo de volvernos cómplices de una narrativa peligrosa: que la desigualdad entre hombres y mujeres es inevitable. Debemos ser fuertes y claros de que la razón por la que estos problemas parecen irresolubles es porque *nunca nos hemos empeñado en resolverlos.*

Para que esta vez sea diferente, necesitamos hacer intentos audaces de encontrar nuevas soluciones que dismantelen la desigualdad tirando las tres palancas simultáneamente.

La prioridad es el seguimiento rápido de las mujeres en puestos de liderazgo en sectores críticos como el gobierno, la tecnología, las finanzas y la salud. Cuanto mayor sea el número de mujeres que tienen voz en los foros donde se toman las decisiones, más de esas decisiones nos beneficiarán a todas.



Melinda visita el Garage de Chicas en San Francisco, donde las jóvenes de entre 9 y 17 años aprenden a diseñar y construir sus propios proyectos.

Pero no podemos limitarnos en los cambios que vienen de arriba hacia abajo o centrarnos exclusivamente en las mujeres que trabajan en ciertos sectores. También debemos derribar las barreras que enfrentan las mujeres en sus vidas cotidianas, independientemente de

**MELINDA:**

En serio, todos los hombres y los niños, independientemente del papel que jueguen en la sociedad.

su origen. Por ejemplo, el hecho de que hay una brecha estimada del 27 por ciento en la participación laboral entre hombres y mujeres en todo el mundo. O que nuestras economías se basan en el trabajo no remunerado de las mujeres. O que, a nivel mundial, una de cada tres mujeres es víctima de violencia de género, uno de los abusos de derechos humanos más comunes en el planeta. Cada una de estas barreras hace que sea más difícil para una mujer lograr sus sueños por sí misma o contribuir con sus talentos e ideas a su comunidad.

Por último, debido a que la desigualdad de género es un problema que afecta a casi todos los aspectos de la sociedad, cualquier respuesta también debe tener una base amplia. Necesitamos ser deliberados acerca de galvanizar a una amplia gama de socios para desempeñar un papel en el cambio de las normas y expectativas de la sociedad —no sólo los activistas y defensores que ya están dirigiendo estas conversaciones, sino también los consumidores, los accionistas, los líderes religiosos, artistas, padres y esposos—.

Confieso que cuando empecé a hablar públicamente sobre igualdad de género, sentí todos los riesgos que implicaba. Estaba plenamente consciente de que nuestra fundación llegó tarde al tema. Me preocupaba tener que defenderme contra los expertos y me preguntaba si yo era la mensajera adecuada para esta causa. Pero ahora sé que el progreso depende que todos hablemos.

Mi jornada como defensora pública comenzó con la planificación familiar. Hay más de 200 millones de mujeres en los países en desarrollo que no quieren quedarse embarazadas, pero que no usan anticonceptivos modernos. Cuando las mujeres pueden planificar y espaciar sus embarazos, es más probable que permanezcan en la escuela, obtengan ingresos y brinden a cada uno de sus hijos la atención que necesitan para prosperar.

Además de intensificar nuestros compromisos con la planificación familiar, dirigí nuestra fundación para desarrollar estrategias en las que la prioridad está puesta en la igualdad de género. En los últimos años, hemos invertido para cerrar las brechas de datos, fortalecer la promoción y apoyar el empoderamiento económico de las mujeres.

También he estado trabajando para promover el poder y la influencia de las mujeres en los Estados Unidos a través de una compañía que comencé llamada Pivotal Ventures. En el octubre pasado, anuncié que Pivotal Ventures comprometerá 1.000 millones de dólares para acelerar la igualdad de género en los EE.UU. en la próxima década, una inversión que espero que se considere como un voto de confianza en los expertos y defensores que ya están trabajando en estos temas —y una invitación para que otros filántropos hagan sus propios compromisos importantes por su cuenta, tanto en los EE.UU. como en todo el mundo—.

A medida que se acerca el aniversario de la Conferencia de Beijing, es hora que los líderes gubernamentales, ejecutivos de empresas, filántropos y las personas de toda clase social tomen medidas concretas para poner en práctica nuestras aspiraciones por un mundo más equitativo.

Mi mensaje es simple: La igualdad no puede esperar.

## Mirando al futuro

En el discurso que la madre de Bill pronunció en nuestra boda, dijo algo que siempre recordaremos: “La vida que vais a compartir juntos, será, al fin y al cabo, el veredicto en cuanto a vuestro reconocimiento de las obligaciones extraordinarias que acompañan a recursos extraordinarios”. Llevamos 20 años trabajando a través de nuestra fundación para lograr estar a la altura de estas obligaciones.



La madre de Bill pronunciando su discurso el día de nuestra boda.

Cuando creamos nuestra fundación, estábamos optimistas sobre el poder de la innovación para impulsar el progreso —y estábamos entusiasmados con el papel que podíamos desempeñar al tomar riesgos para desbloquearlo—.

Veinte años después, estamos igual de optimistas —y seguimos poniendo toda nuestra energía en batear la pelota—. Pero ahora tenemos una comprensión mucho más profunda de que es importante: que es garantizar que la innovación se distribuya equitativamente. Si solo algunas personas en algunos lugares se beneficiarán de los nuevos avances, eso quiere decir que otras se están quedando aún más atrás.

Nuestro papel como filántropos no consiste únicamente en asumir riesgos que apoyan la innovación, sino trabajar con nuestros socios para superar los desafíos de escala en la entrega. Creemos que el progreso debe beneficiar a todos, en todas partes.

Por ello hemos trabajado duro las últimas dos décadas. Y es por eso que esperamos seguir haciéndolo durante muchas décadas más.

*Bill y Melinda*

# Dedicatoria

Estamos dedicando la carta de este año a todas las personas que han hecho posible el trabajo de nuestra fundación.

Primeramente, queremos agradecer a nuestros compañeros de la fundación —y a las miles de personas trabajadoras que han pasado por nuestras puertas en los últimos 20 años. Ustedes son verdaderamente un grupo de defensores y expertos de primera orden, y el éxito de la fundación es un tributo a su capacidad para cultivar relaciones sólidas con nuestros socios en todo el mundo. Muchos de ustedes trabajaban en este ámbito mucho antes que nosotros. Muchos de ustedes seguirán haciéndolo mucho después de que nosotros nos hayamos ido. Estamos agradecidos por la oportunidad de aprender de ustedes.

También queremos dar las gracias a nuestros socios: los gobiernos, las organizaciones y las personas que se encuentran en la retaguardia del progreso. Sus conocimientos y experiencia nos han aportado muchísimo, y nos inspiramos del valor que muchos de ustedes demuestran al asumir riesgos mucho mayores que nosotros para crear un futuro mejor para sus países y comunidades.

Y hay una persona en particular en quien siempre pensamos cuando reflexionamos sobre estos últimos 20 años: queremos hablar de Bill Gates, Sr. Sin ti, la fundación no sería lo que es, y tampoco seríamos quienes somos. Siguiendo con las metáforas del béisbol ¡tu sí que juegas su propia liga!



El padre de Bill celebrando su cumpleaños con los empleados de la fundación